

El creciente interés sobre el cannabidiol (CBD, extracto del cáñamo de la marihuana), específicamente sobre la forma pura, como tratamiento para epilepsia, entre otras condiciones, se ha visto incrementado de forma sorprendente en los últimos años, viéndose reflejado a través de diferentes peticiones para su legalización en distintos países, en el nuestro, la petición de un iniciativa de ley general para el consumo y control de la cannabis aun se encuentra pendiente.

Ha habido muchas dudas sobre el valor terapéutico de los productos a base de cannabis como tratamiento anticonvulsivo, sin embargo, las investigaciones científicas, sobre todo en los últimos dos años han obtenido evidencia suficiente (evidencia conocida como Clase I) para una forma pura de CBD para pacientes con **síndrome de Lennox-Gastaut** y **síndrome de Dravet** que son epilepsias de muy difícil control, así como para pacientes con epilepsia secundaria a esclerosis tuberosa, quienes en muchos casos presentan síndrome de West y posteriormente síndrome de Lennox-Gastaut.

Este tipo de síndromes epilépticos pueden presentarse con una gran variedad de crisis convulsivas, el cannabidiol (CBD) parecería tener un efecto favorable en un amplio espectro de este tipo de crisis, sobre todo en las que tiene un componente motor, las cuales se caracterizan por movimientos o sacudidas de algunas partes o de todo el cuerpo con o sin pérdida del estado de conciencia.

Se han investigado otras formas de casos de epilepsia intratable (trastorno por deficiencia de CDKL5, síndromes de Aicardi, Dup15q y síndrome de Doose), sin embargo aún no hay datos concluyentes. Aunque estos síndromes representan colectivamente una pequeña fracción de la población de epilepsia, los ensayos clínicos en el futuro pueden conducir a que el CBD o, de hecho, otros cannabinoides se indiquen de manera más amplia en todo el espectro de los síndromes de epilepsia.

Es importante saber que el efecto de los productos con CBD depende fundamentalmente de la pureza, preparación y concentración del mismo así como de la presencia o ausencia de otros compuestos conocidos como fitocannabinoides, sin embargo en muchos casos se desconoce el proceso mediante el cual se obtienen dichos productos.

Dada la gran variedad y el fácil acceso a los aceites enriquecidos con CBD en el mercado, junto con la falsa percepción de que los productos "naturales" pueden ser más seguros y tener menos efectos adversos que los anti-epilépticos convencionales, es cada vez más común que las gente los obtenga sin una prescripción médica. Sin embargo, los controles de procesos analíticos para los productos enriquecidos con cannabidiol (CBD) no son obligatorios, lo que deja a los consumidores sin protección legal ni garantías sobre la composición y calidad del producto que están adquiriendo.

Los productos altamente purificados con control de calidad en su procesamiento tienen un perfil de seguridad bueno y son los que han mostrado tener mejor beneficio para los síndromes epilépticos antes mencionados, aunque debe enfatizarse que, al menos en los estudios obtenidos hasta ahora, el CBD no superará a otros fármacos antiepilépticos, así como también puede ocasionar efectos adversos (incluyendo aumento de la frecuencia de las convulsiones, trastornos gastrointestinales / diarrea, alteración del apetito, cambios de peso, náuseas, disfunción hepática, pancreatitis y, en particular, somnolencia y fatiga), **sin embargo, se suma al arsenal de medicamentos complementarios disponibles contra estas formas graves de epilepsia, y en algunos casos ofrece beneficios sustanciales.**

- Arzimanoglou A., Brandl U, Cross J. et al. Epilepsy and cannabidiol: a guide to treatment. Seminar in Epileptology Epileptic Disord 2020; 22 (1): 1-14.
- Abuhasira R, Shbiro L, Landschaft Y. Medical use of cannabis and cannabinoids containing products - Regulations in Europe and North America. Eur J Intern Med 2018; 49: 2-6.
- Anciones C, Gil-Nagel A. Adverse effects of cannabinoids. Epileptic Disord 2020; 22(Suppl. 1): S29-32.

